

## **Servicio Integrado de Información Arrocera (05 mayo 16)**

### **Revista Progrago.com**

## **7 métodos de agricultura sustentable para combatir la hambruna del futuro**

Fabian Calderon

Frente a la escasez de comida, aprender las técnicas para mantener un cultivo sano y suficiente serán habilidades básicas en el futuro.

Según lo previsto, la población mundial alcanzará los 9.2 mil millones de personas para el 2050. Si en 2012 la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO) estimó que una de cada ocho personas, se van a dormir con hambre, esta situación sólo puede agravarse en las condiciones actuales.

Existen factores como el aumento de los costos en la producción de alimentos, el cambio climático, así como la ineficiente distribución de los sistemas alimentarios y restricciones en el uso de suelo para la agricultura (casi 3/4 de la tierra para cultivo ya se están utilizando, y lo demás no se utiliza por su baja producción o por encontrarse en reservas ecológicas) nos hacen preguntarnos de qué modo podríamos promover estilos de vida que desde hoy nos ayuden a prever las condiciones futuras y evitar una crisis alimentaria.

Una opción es el cultivo sustentable. Que los agricultores desarrollen nuevas técnicas para producir comida sin agravar los costos al medio ambiente es una opción. Por lo que les presentamos algunas formas en que los productores pueden contribuir a reducir el problema de la alimentación mediante la implementación de la agricultura doméstica:

### **1. Administración del agua**

La calidad de la tierra puede mejorarse con un drenado eficiente de la misma. Una incorrecta administración del agua afecta no sólo la calidad del suelo, sino a los ríos y a la vida silvestre que dependen de ella.

Además del drenado de la tierra para que esta no se pudra, los granjeros deben tratar de cultivar solamente productos propios de la región, pues será más sencillo que tales alimentos

se adapten al clima local. Implementar un sistema de recolección y almacenamiento de agua de lluvia es necesario para irrigar la tierra sin utilizar los mantos freáticos.

## 2. Mantenimiento de la tierra

Métodos tradicionales como el arado aseguran que la tierra tenga movimiento y que puedan aprovechar el aire. Los fertilizantes naturales como el estiércol o los cultivos de cobertura, así como el uso de cenizas de carbón natural también pueden mejorar la calidad de la tierra, y por ende, la calidad del cultivo.

## 3. Variedades de cultivo

No es recomendable plantar siempre el mismo tiempo de semilla. Utilizar distintas variedades de la misma especie asegura que la diferencia genética produzca cultivos más fuertes. Las semillas transgénicas tratan de sustituir este proceso que las semillas realizan por sí mismas a través del tiempo; cabe decir que es mejor utilizar semillas no transgénicas.

## 4. Venta de cultivos locales

Empacar, transportar y almacenar cultivos también genera un consumo innecesario de energía. Utilizar semillas locales no sólo reduce la huella de carbono sino que permite que los beneficios económicos del cultivo permanezcan en la comunidad.

## 5. Atraer animales que no dañen el cultivo

Antes de la aparición de los pesticidas, el hombre atraía a los depredadores de aquellos animales que diezman el cultivo. Algunos productores construyen refugios para pájaros y murciélagos que se alimentan de insectos; incluso compran mariquitas (catarinas en algunos países) para alimentarse de las plagas.

## 6. Rotación de cultivo

Otra técnica para mantener la calidad del suelo y permitir que los nutrientes vuelvan a estar disponibles para las siguientes siembras. También puede ayudar a deshacerse de enfermedades o plagas que afectaran a los cultivos anteriores.

**La Republica.net**

**Competencia Regional**

Redacción La República,

## **El Niño golpeó a 10 millones de centroamericanos**

Casi 10 millones de un total de 60 millones de afectados por el fenómeno meteorológico El Niño se encuentran en Centroamérica y el Caribe.

El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Haití se encuentran entre los más perjudicados del mundo, según un informe de las Naciones Unidas.

Estos países afrontan problemas de malnutrición, enfermedades transmitidas por mosquitos y contaminación de las aguas, así como un mayor riesgo de enfermedades contagiosas por la falta de saneamiento e higiene a causa de las graves sequías.

Para hacer frente a las necesidades generadas por El Niño la ONU ha lanzado un plan de respuesta humanitaria, que en el caso de Guatemala busca unos \$57 millones (hasta el momento se han obtenido \$13,2 millones).

En Honduras se requieren \$44,2 millones, de los que se ha recaudado una financiación equivalente al 25%.

## **Elmundo.cr**

### **Precios mundiales de los principales alimentos básicos aumentaron en abril**

Los precios de los aceites vegetales aumentaron un 4,1%

## **Por Redacción -**

Roma, 5 may (elmundo.cr) – Los precios mundiales de los principales alimentos básicos aumentaron en abril, marcando su tercer aumento mensual consecutivo después de cuatro años de descenso.

El Índice de precios de los alimentos de la FAO alcanzó un promedio de 151,8 puntos en abril, con un aumento del 0,7% respecto a marzo. Con ello se sitúa cerca de un 10% por

debajo de su nivel de hace un año y más de un tercio menos que sus niveles máximos de 2011.

El incremento de abril estuvo impulsado por los precios del aceite de palma y, en menor medida, los cereales, mientras que los precios del azúcar se redujeron después de un fuerte aumento en marzo.

El índice de precios de los alimentos de la FAO es un índice ponderado en base a los intercambios comerciales que hace el seguimiento de los precios internacionales de cinco grupos principales de productos básicos alimentarios: cereales, aceites vegetales, productos lácteos, carne y azúcar. Su declive en el último año refleja los abundantes suministros de alimentos, una desaceleración económica mundial y la mayor fortaleza del dólar EEUU.

Los precios de los aceites vegetales aumentaron un 4,1%, los cereales aumentaron 1,5%, menos el arroz que sufrió una ligera reducción en el precio. Los precios de los productos lácteos se redujeron en un 2,2%, los de la carne subieron 0,8%. El índice de precios del azúcar cayó un 1,7% en abril después de un fuerte aumento del 17% del mes anterior.

El nuevo pronóstico de la FAO sobre la producción mundial de cereales secundarios – incluyendo cebada, maíz, mijo, avena, centeno y sorgo- se sitúa en 1 314 millones de toneladas, alrededor de un uno por ciento por debajo de la producción de 2015.

La FAO dejó invariable su pronóstico de la producción mundial de arroz en 495 millones de toneladas, alrededor de un uno por ciento más que el año anterior, aunque el impacto del fenómeno climático de El Niño no estará todavía claro hasta pasados unos cuantos meses.

## **Nacion.com**

### **La mejor política social es la agricultura**

Es necesario “volver” a la tierra mediante una estrategia basada en la productividad

POR Víctor Umaña

Durante dos siglos, Costa Rica ha acumulado inversiones sociales de gran impacto. El Pacto Social Fundamental Interino –nuestra primera constitución– consagró derechos individuales como la propiedad privada.

Desde el siglo XIX, apostamos por el crecimiento basado en las exportaciones agrícolas, desarrollamos una infraestructura capilar de caminos que nos lleva a todo lado y universalizamos la educación. Posteriormente, creamos el solidarismo, el seguro social, las

garantías sociales y el Código de Trabajo. Luego se abolió el ejército, invertimos en agua y electricidad antes que muchos y fuimos pioneros en la protección del ambiente.

Así, Costa Rica es hoy el país más eficiente del mundo en convertir su riqueza económica en progreso social para sus habitantes.

Sin embargo, el análisis granular por comunidades no es muy halagüeño. Los cantones costeros y fronterizos muestran niveles de progreso social muy bajos en relación con el Valle Central. Esto significa, de manera general: atención médica básica deficiente, bajo nivel de escolaridad, demanda insatisfecha de vivienda, problemas de agua y saneamiento y una población menos conectada con el mundo.

¿Qué podemos hacer? Para los niveles de progreso social que muestran los cantones fronterizos y de la costa, la mejor política social es el aumento de los ingresos disponibles a través de más y mejores empleos y proyectos complementarios dirigidos a atender las prioridades resultantes. Ciertamente, esto no debería ser una sorpresa, pero por alguna razón no hemos podido dar en el clavo en los últimas dos décadas.

¿Cuáles son las opciones de más y mejores empleos en estas zonas? De acuerdo con sus condiciones socioeconómicas y demográficas no queda la menor duda de que la agricultura sigue siendo la principal fuente de trabajo actual y potencial. Sin embargo, es evidente que no podemos continuar practicando la “misma” agricultura.

Es necesario que Costa Rica “vuelva” a la tierra mediante una estrategia basada en el aumento de la productividad, la ventaja comparativa, la seguridad alimentaria de las familias, la utilización eficiente de los recursos públicos y la coherencia con el desarrollo sostenible.

En un artículo reciente sobre el particular, Roberto Sasso nos contó que hoy el país tiene todas las condiciones para que los agricultores aumenten su productividad mediante el uso intensivo de la tecnología a través de lo que se conoce como la agricultura de precisión.

Igualmente, en el marco del proyecto Visionarios 20/20 , de La Nación, este servidor explicó el éxito de los programas de agricultura liderados por la Coalición Costarricense de Iniciativas de Desarrollo (Cinde) a finales de los ochenta, cuando se descubrió la ventaja comparativa del país en varias actividades que hoy lideran las exportaciones del país.

Participación del Estado. Existe un grupo de profesionales de excelencia en el sector público costarricense. Ellos son clave en solucionar las fallas de mercado que impiden la generación de innovación y una mayor tasa de descubrimientos en el sector agrícola.

Hay que usarlos, llevarlos al campo, ponerlos a investigar y a transferir tecnología. Los institutos de investigación adscritos al sector agropecuario y las universidades públicas deben competir por recursos para el fomento de la productividad y ser evaluados con base en resultados.

Desgraciadamente, la política agropecuaria costarricense de las últimas décadas ha promovido la atomización de funciones mediante la creación de “entes públicos no estatales” rigiendo sobre sectores específicos, limitando la capacidad de gestión del Gobierno y diluyendo el impacto y la eficiencia de los recursos públicos.

Estas organizaciones se han concentrado en actividades gremiales y no en el aumento de la productividad. Así que no es un tema de disponibilidad de recursos, sino de estrategia y enfoque.

En esta línea, dos de las instituciones más importantes son las que se encargan de la sanidad agropecuaria. Ellas deben velar por la salud animal y la protección de los cultivos de manera objetiva, independiente y con base en un enfoque científico que privilegie la apertura de mercados y la facilitación del comercio.

Hay que recordar que las mismas autoridades que hoy obstaculizan las importaciones son aquellas que deben certificar la sanidad e inocuidad de nuestras exportaciones. La credibilidad es el activo más importante.

Coherencia. Finalmente, las políticas públicas y las acciones del sector privado deben ser coherentes con el desarrollo sostenible. Un ejemplo de incoherencia es el manejo del agua en el Distrito de Riego Arenal-Tempisque (DRAT), la zona del país con el mayor déficit hídrico y con gran fragilidad ambiental.

En el DRAT se cobran tarifas muy bajas que no reflejan el valor real del agua, basadas en la superficie regada y no en el volumen utilizado. Esto ha incentivado actividades agrícolas extensivas que contradicen la ventaja comparativa del país y con efectos sociales y ambientales negativos.

Afortunadamente, hoy tenemos la información y el conocimiento suficientes para guiar, con base en la evidencia, políticas de desarrollo e inversión agrícolas, que sean propuestas y aplicadas de manera colaborativa por parte de gobiernos locales, instituciones del Gobierno Central, organizaciones de la sociedad civil y las empresas.

El autor es profesor del Incae, director del Centro Latinoamericano para la Competitividad y el Desarrollo Sostenible (Clacds).